

LOS 85 ochenta y cinco

EXPOSICIÓN DE ARTES VISUALES

CATÁLOGO DE OBRAS





D.R. 2024 Instituto Hondureño de Cultura Interamericana

Las opiniones e ideas en este documento son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la visión del Instituto Hondureño de Cultura Interamericana.

DEDICATORIA

A Honduras, tierra bondadosa que cobija nuestros sueños y esperanzas.

A los artistas de ayer, hoy y mañana.

Con profundo agradecimiento a la visión de Jorge Fidel Durón y un grupo de ilustres hondureños por engendrar una institución de nobles propósitos.

Eternas gracias a la Embajada de EE. UU. en Honduras por su acompañamiento en nuestro devenir cultural.

Con especial afecto al imperecedero legado de Marianita Zepeda, amiga de los artistas y personaje clave en nuestra historia.

Con admiración y agradecimiento a Rosario Elena Córdova, profesional visionaria que encabezó la mayor expansión del IHCI.

Al personal administrativo y docente que con su trabajo y entrega contribuyen al prestigio de este centro binacional.

A todos los que prodigan afecto y admiración por los nobles propósitos que enarbola nuestro querido IHCI.

Fernando Carranza

Coordinador de la muestra

CELEBRANDO UNA TRASCENDENTAL EFEMÉRIDE

El IHCI celebra con esta exposición el connubio entre su vasta historia de 85 años al servicio del país y el arte. Esta institución, desde su fundación en el año de 1939, ha sido referente, a nivel nacional, de las manifestaciones plásticas durante el siglo XX y el actual.

Con esta muestra, el IHCI abre la hoja de ruta de cara al centenario de su fundación en 2039. Para entonces, este centro binacional deberá plantearse, porque la comunidad artística así lo demanda, proyectos más ambiciosos de los ya realizados hasta la fecha.

Conmemorar una efeméride como esta, es ensalzar lo bueno y noble que son capaces de generar los hondureños cuando dedican el mejor de sus concursos en la consecución de ideales, en la generosidad del servicio a la comunidad y en el desarrollo e intercambio de juicios, por controversiales que estos parezcan.

Que el IHCI continúe siendo un faro y que sus éxitos, producto del esfuerzo de sus colaboradores, se multipliquen en las décadas venideras.

Ana Lorena Lacayo
Directora Ejecutiva
IHCI

LA HISTORIA CONTINÚA

El IHCI comenzó a brindar sus servicios a la sociedad capitalina en el año de 1939. Gracias a la visión de ilustres connacionales y ciudadanos estadounidenses residentes en el país, esta institución se convirtió, siendo la primera de esta índole en Centroamérica, en un exponente de los valores y la cultura interamericana en Honduras.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de América retomó una agresiva campaña diplomática para aproximar su estilo de vida e influencia en los países latinoamericanos, siendo este otro hito de la época de la posguerra.

Es así, a pesar de los altibajos en la vida democrática de las naciones latinoamericanas durante varias décadas del siglo anterior, como se establecen en las ciudades más importantes de la región los centros binacionales, organizaciones que prevalecen en la actualidad y brindan servicios educativos bilingües a cientos de miles de personas anualmente.

En sus inicios, el IHCI se destacó por la formación de una vasta biblioteca bilingüe, la que llevó, hasta el año 2017, el nombre de James Blaine. A este lugar acudió la intelectualidad de entonces e inició un enriquecedor contraste de ideas como pocas veces visto en las ciudades gemelas.

Múltiples inquietudes se gestaron en el seno de esta organización, entre ellas, el mecenazgo a distintos grupos de artistas con diversas comprensiones e interpretaciones de lo social, quienes comienzan a exponer sus trabajos en la galería que se ubicó en la Calle Real de Comayagüela.

Luego de celebrarse el I Salón Nacional de Arte, año de 1963, el IHCI comenzó a hacer acopio de un importante acervo que aproxima a los hondureños a la comprensión histórica del arte moderno.

Una gran cantidad de firmas de artistas de diversas tendencias e ideologías forman parte del coleccionismo del IHCI, institución que gracias a su capacidad de generar sus propios recursos ha llevado ininterrumpidamente la celebración de bienales y exposiciones a nivel internacional.

Hoy, fecha de su ochenta y cinco aniversario, es una oportunidad propicia para resaltar sus aportes a los hondureños y continuar con su crecimiento para el beneficio de todos.

Fernando Carranza

Coordinador de la muestra

85 AÑOS DE TRAVESÍA O EL TIEMPO DEL ARTE HONDUREÑO

En 1939, se estableció el Instituto Hondureño de Cultura Interamericana (IHCI) con el propósito de promover el aprendizaje del inglés y facilitar el intercambio cultural entre la población hondureña y estadounidense. A medida que evolucionó, la institución consolidó dos pilares fundamentales: la educación formal bilingüe y la promoción cultural. En la década de los sesenta, se delineó su servicio de distribución artística, concebido como la columna vertebral de los salones de arte. Sus funciones abarcaban desde la promoción y logística hasta la selección, exhibición, sensibilización y colección de obras.

La génesis de este servicio distributivo, sin fines de lucro, se atribuye a un grupo de pintores que, en la búsqueda de proyección internacional, ampliación de audiencia y estímulo al consumo artístico, emergieron en un contexto distante de la informalidad y la politización. Gelasio Giménez, Mario Castillo, Benigno Gómez, Kenneth Vittetoe, Juan Ramón Laínez, Gregorio Sabillón y Julio Visquerra, de manera tácita, persuadieron a los directivos del IHCI de la necesidad de transformar la institución en un espacio profesional de facilitación de valor. Representaron la entrega axiológica más clara de ese momento, alineándose con las capacidades de solución previamente aportadas por figuras como Ricardo Aguilar, José Antonio Velásquez y Teresita Fortín a mediados del siglo XX.

Durante más de seis décadas de servicio en distribución cultural, el IHCI experimentó una gestión sobresaliente que abarcó más del cincuenta por ciento de este periodo, siendo liderada por Marianita Zepeda desde 1963 hasta 1994. En este extenso lapso, Zepeda orquestó una amplia variedad de eventos, incluyendo salones nacionales, exposiciones colectivas e individuales, así como conferencias de expertos nacionales e internacionales sobre teoría e historia del arte.

Las virtudes de su liderazgo fueron numerosas, destacando por su habilidad para promover a los artistas y sus exposiciones en medios periodísticos y entidades académicas. Además, facilitó recursos logísticos cruciales para el transporte y almacenamiento de las obras, garantizó la formación de jurados calificadores para los salones de arte y puso a disposición la galería de arte para eventos propios y ajenos. Su gestión también se distinguió por generar conciencia y sensibilización en diversas audiencias acerca de la importancia social del arte, y no menos relevante, por la adquisición de obras que enriquecieron la colección institucional.

Al examinar las trayectorias de los artistas hondureños consagrados antes de la conclusión del siglo XX, resulta imposible no encontrar, en sus respectivos currículos, al menos una participación ihciana. Este hecho se evidencia en las biografías de figuras como Arturo López Rodezno, Álvaro Canales,

Dante Lazzaroni, Miguel Ruíz Matute, Moisés Becerra, Virgilio Guardiola, Luis Hernán Padilla, Felipe Burchard, Ezequiel Padilla y Obed Valladares. La presencia significativa del IHCI “zepediano” en sus carreras señala claramente que, para las generaciones finiseculares, este fue un espacio crucial para la difusión de innovaciones, a menudo entrelazadas con estilísticas de contenido socialista propuestas por los mercedarios y lazzaronianos más comprometidos.

En 1994, Rosario Córdova asume la dirección ejecutiva del IHCI, liderando una actualización significativa del programa distributivo. Introduce cambios sustanciales y nominales en los eventos artísticos, transformando los tradicionales salones de arte en bienales. En su primera convocatoria, estas bienales adquieren un carácter nacional, evolucionando posteriormente a una escala regional en la segunda década del nuevo milenio, con la participación activa de artistas no solo hondureños, sino también centroamericanos y caribeños. Paralelamente, reestructura la composición del jurado calificador, transitando de expertos nacionales a una conformación exclusivamente internacional, con especial énfasis en profesionales de Estados Unidos, Centroamérica y el Caribe. Estos cambios se complementan con innovaciones en la sede de exposición, el patrocinio y la cantidad y dotación de los premios.

Uno de los desafíos iniciales más notables fue el cierre de la galería de arte Marianita Zepeda, destruida por el huracán Mitch en 1998. Este hecho obligó a la institución a reorganizar sus eventos más destacados, como las bienales, trasladándolos a espacios con restricciones de horario o boletería, como el Salón Cultural Bancatlán, el Centro de Arte y Cultura de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y el Museo para la Identidad Nacional.

Simultáneamente a las reformas en las bienales, las alianzas corporativas e internacionales permitieron al IHCI, bajo la dirección de Córdova, desarrollar un programa de distribución artística más integral. Esto incluyó la creación temporal del Salón Nacional de Arte Femenino y el proyecto itinerante “Honduras Artística al Descuberto”. A través de este último, numerosos artistas hondureños tuvieron la oportunidad de exhibir y comercializar sus obras en diferentes regiones del mundo, como Europa, Asia, Norteamérica, Sudamérica y el Caribe. Ambos proyectos no solo consolidaron una base amplia de artistas, sino que también fomentaron un modelo de emprendimiento que les permite ahora colaborar con diversas galerías privadas y corredores de arte independientes, transformando así las disciplinas pictóricas y escultóricas en servicios innovadores, colaborativos y rentables.

En 2018, se produce un cambio en la dirección ejecutiva del IHCI, con la transición de liderazgo a nuevas manos. Simultáneamente, el Departamento Cultural de la institución es asumido de manera definitiva por Fernando Carranza. La nueva gestión cultural ha propiciado una expansión significativa de la base de artistas participantes en ambas bienales, al mismo tiempo que ha enfatizado la obligatoriedad de los requisitos de inscripción. Estos requisitos, que incluyen una síntesis biográfica, el racional de obra y el dossier de obras recientes, han preparado especialmente a los artistas emergentes para navegar por diversas convocatorias regionales e internacionales y para interactuar eficazmente

con distribuidores comerciales, donde la evidencia digital se erige como el punto de partida fundamental en cualquier negociación.

Consciente de la imperiosa necesidad de fortalecer la comunidad artística ihciana y de ofrecer producciones artísticas satisfactorias a diversas audiencias, Carranza se propuso, desde el inicio de su gestión, diseñar una agenda expositiva más diversa en términos demográficos, culturales y estilísticos. En este contexto, el IHCI ha adoptado de manera sistemática la presencia de artistas sampedranos en sus eventos, consolidando una relación orgánica con ellos. Esta conexión se manifiesta en la asistencia curatorial, la coproducción de exposiciones y la incorporación regular de sus obras en la mayoría de las muestras colectivas realizadas en Tegucigalpa.

En un plano cultural, la visión promovida por Carranza busca abordar las necesidades de visibilización de los artistas emergentes, especialmente las mujeres. Esto se traduce en la posibilidad de que sus obras interactúen tanto en espacios internacionales como en los locales, considerados no consagrados, como las casas de la cultura y locales comerciales en las pequeñas ciudades del país. Tal voluntad de descentralizar el servicio, históricamente concentrado en Tegucigalpa, refleja una auténtica y pragmática democracia, al facilitar el acceso del disfrute artístico para numerosas audiencias que de otra manera seguirían notablemente desfavorecidas en este aspecto.

En la celebración del 85 aniversario del IHCI, Carranza presenta una muestra diversa con un número equitativo de artistas, mayoritariamente hondureños, pero con representación internacional de Suiza, España, Chile, Brasil, Cuba, Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Destaca un porcentaje significativo de mujeres, abordando con ello la equidad de género en la escena artística. La distribución generacional abarca desde los años sesenta del siglo anterior hasta la actualidad, evidenciando la continuidad y evolución de la institución a lo largo del tiempo.

Más aún, esta conmemoración resalta una diversidad estilística que abraza sistemas de registro reconocidos como la pintura, la escultura y el grabado, así como enfoques menos tradicionales como la fotografía y el arte instalacional. Este abanico de expresiones artísticas reafirma el papel rector del IHCI en las artes plásticas. Su relevancia se manifiesta no solo en sus años de servicio, superando ampliamente a cualquier institución estatal, sino también en su capacidad de adaptación a las cambiantes dinámicas artísticas y a las audiencias distribuidas entre grandes y pequeñas ciudades, y fuera de las fronteras. En este contexto, resulta evidente la importancia y grandeza de la institución, desafiando la idea de que el arte pueda subsistir sin la presencia vital de instituciones y personas comprometidas con su promoción y desarrollo.

Ramón Antonio Caballero
Investigador en artes visuales

1

SALA “JORGE FIDEL DURÓN”

Presidente fundador del IHCI

Allan Flores
Aníbal Vásquez
César Manzanares
Daniel Padilla
Daniel Valladares “Cuyo”
Darvin Rodríguez
Delmer Mejía
Dennis Cerrato
Dylber Padilla
Giovanna Lara
Iván Fiallos
Juan Funes
Juliana Fuenzalida
Julio Visquerra
Kriss Sagastume
Ludwig Aguilar
Ninoska Manzanares
Óscar Hernández
Rafael Gerardo Cáceres
Zippio Zuniga



DETALLE



**Reflejos de nuestra existencia
Allan Flores (Honduras)**

Cartonería policromada
110 x 45 x 45 cm



Un sueño entre el mar y el cielo
Aníbal Vásquez (El Salvador)

Acrílico s/lienzo
120 x 90 cm
L 37,000.00



IN MEMORIAM

Vanitas (de la serie Memento Mori)
César Manzanares (Honduras)

Bordado sobre paste natural (luffa)
70 x 17 cm



Raíces
Daniel Padilla (Honduras)

Instalación
Dimensiones variables



Écfrasis I
Daniel Valladares "Cuyo" (Honduras)

Grafito s/papel
50 x 70 cm
L 9,500.00



Amalgama
Darvin Rodríguez (Honduras)

Medios mixtos
100 x 76 cm
L 18,000.00



Máscara
Delmer Mejía (Honduras)

Acrílico s/tela
139 x 76 cm
L 70,000.00



Libre albedrío
Dennis Cerrato (Honduras)

Óleo s/lona
152 x 127 cm
L 85,000.00



Oreja de coliflor
Dylber Padilla (Honduras)

Medios mixtos
152 x 127 cm



Indiferencia
Giovanna Lara (Honduras)

Acrílico
80 x 160 cm
L 19,500.00



ACDC (Antes del covid, después del covid)
Iván Fiallos (Honduras)

Acrílico s/ tela
137 x 167 cm



Adiós, pasado
Juan Funes (Honduras)

Fotografía
30 x 30 cm
L 8,000.00



Tiempo a contraluz
Juliana Fuenzalida (Honduras)

Placa acrílica intervenida
48 x 45 cm (cada ícono)
L 25,000.00 (cada ícono)



Nuestros ancestros
Julio Visquerra (Honduras)

Óleo
135 x 140 cm



La ética redentora de San Miguel
Kriss Sagastume (Honduras)

Óleo s/lienzo
121 x 195 cm
L 140,000.00



Ignoto
Ludwig Aguilar (Honduras)

Medios mixtos
76 x 61 cm
L 20,000.00



DETALLE



Perdiendo el alma
Ninoska Manzanares (Honduras)

Escultura en metal
Dimensiones variables
L 42,500.00



DETALLE

Resiliencia
Óscar Hernández (Honduras)

Cerámica
Medidas variables
L 37,500.00



Hija del rayo
Rafael Gerardo Cáceres (Honduras)

Terracota
65 x 45 cm
L 15,000.00



Flujo continuo del tiempo
Zippio Zuniga (Honduras)

Acrílico
150 x 110 cm
L 60,000.00

2

SALA “GUSTAVO RODRÍGUEZ”

Rector académico de IHCI Bilingual School

Adamarga
Alessandra Foletti
Ambrocio Cholutío
Emerson Valle
Federico Rosa
Jacob GGradiz
Juan Maurilio Mendoza
Kenia Lima “Klima”
Marcio Arteaga
Nerlin Fuentes



Entrelazados (Serie Baño Forestal)
Adamarga (Honduras)

Medios mixtos

51 x 81 cm

L 27,000.00

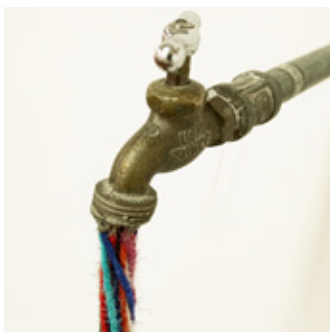


DETALLE



**A puras cachas: amor al arte en mi patria
Alessandra Foletti (Suiza)**

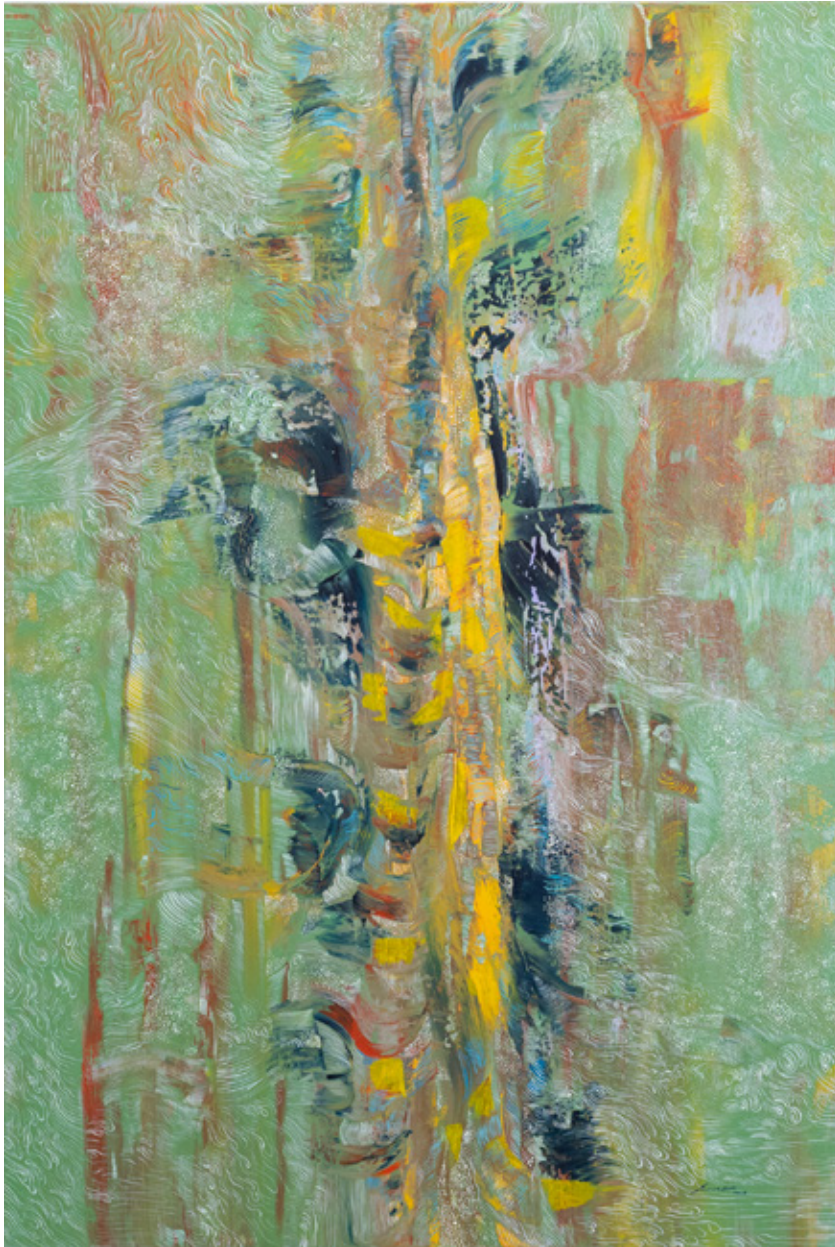
Medios mixtos
Dimensiones variables
L 75,000.00



DETALLE

Como el agua es vida, también el hilo es vida
Ambrocio Cholotío (Guatemala)

Medios mixtos
Dimensiones variables
L 25,000.00



Paisaje del ser
Emerson Valle (Honduras)

Acrílico s/tela
124 x 76 cm
L 40,000.00



La bahía (lago Fusaro)
Federico Rosa (Honduras)

Óleo s/lienzo
70 x 50 cm
L 8,500.00



DETALLE

**Cosmovisión
Jacob GGradiz (Honduras)**

Metal, tela y talla directa en piedra
155 x 50 cm
L 37,500.00



Destellos del Sahara
Kenia Lima "Klima" (Honduras)

Medios mixtos
152 x 102 cm
L 65,000.00



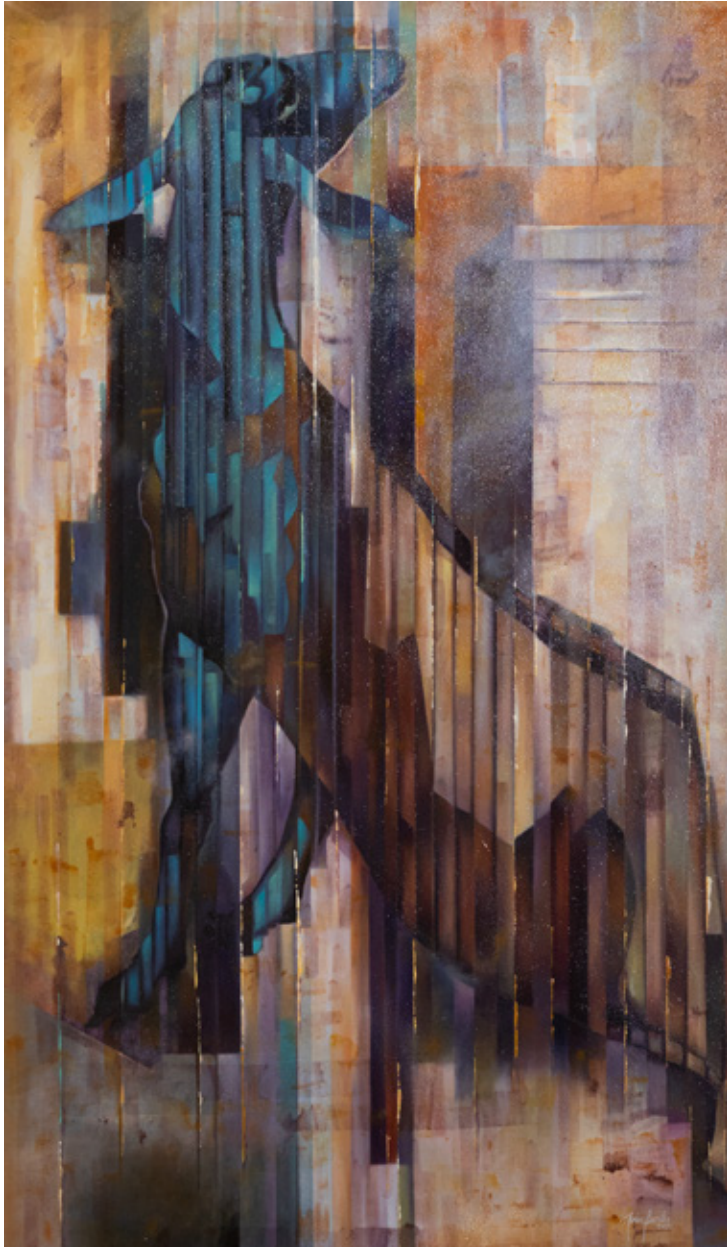
Dinamismo, orgánica
Juan Maurilio Mendoza (Guatemala)

Acrílico s/tela
200 x 200 cm
L 125,000.00



Cortezas
Marcio Arteaga (Honduras)

Acrílico s/lona
100 x 140 cm
L 18,000.00



Sobrepuesto 2
Nerlin Fuentes (Honduras)

Medios mixtos s/tela

89 x 56 cm

L 22,000.00

3

SALA “MIRNA MARTÍNEZ DE JARQUÍN”

Vicepresidenta de la Junta Directiva del IHCI

Agustín Ortega
Ana Handal
Consuelo Mencheta
Darío Rivera
Doris Mejía
Gabriel Zaldívar
Isabella Castillo
Kathy Munguía
Koko Samuel Erazo
Marlon Bernhard
Marvin Corrales
Mary Morales
Nahún Pérez
Palack
Pedro Pablo del Cid
Román Murillo
Romeo Galdámez
Ronald Sierra
Roque Zelaya
Rosa María Alger
Sagrario Chamorro
Wilmer Sandré



**Trabajo artesanal (jugo de caña de azúcar)
Agustín Ortega (Honduras)**

Fotografía con profundidad de campo

16 x 24 cm

L 3,000.00



**Sumergirnos en la naturaleza
(a través de nuestros sentidos)**

Ana Handal (Honduras)

Medios mixtos

Medidas variables

L 36,000.00 (únicamente el biombo)



Tegucigalpa
Consuelo Mencheta (España)

Óleo s/lino
100 x 100 cm
L 120,000.00



DETALLE



Redención
Darío Rivera (Honduras)

Talla directa en jadeíta
9.5 x 8.5 x 5.5 cm
L 125,000.00



De hoja a coral II (serie Hojas 3D)
Doris Mejía (Honduras)

Medios mixtos
Dimensiones variables
L 53,900.00



De héroes y naufragios
Gabriel Zaldívar (Honduras)

Medios mixtos
61 x 46 cm
L 20,000.00



Tiempo de Dios
Isabella Castillo (Honduras)

Fotografía de género urbano

61 x 41 cm

L 2,500.00



Transmutación III
Kathy Munguía (Honduras)

Medios mixtos
28 x 21 x 35 cm
L 19,000.00



**La sierpe de Concepción
Koko Samuel Erazo (Honduras)**

Tinta s/cartón de ilustración

81 x 102 cm

L 10,000.00



Melodía fracturada
Marlon Bernhard (Honduras)

Talla en mármol
Medidas variables
L 16,000.00



Fusión pasado y presente

Marines desfilan por la calle norte de la Catedral de Tegucigalpa en 1924, fotografía actual 2024

Marvin Corrales (Honduras)

Fotografía/ edición digital

33 x 51 cm

L 5,000.00



Batalla alada
Mary Morales (Honduras)

Acrílico s/lienzo
131 x 101 cm



DETALLE

**Maestro grulla, forma y sustancia
Nahún Pérez (Honduras)**

Lápiz de color s/papel

60 x 60 cm

L 20,000.00



**Comayagüela
Palack (Honduras)**

Acuarela
122 x 152 cm
L 52,000.00



Invasores

Pedro Pablo del Cid (Honduras)

Acrílico s/lona

56 x 97 cm

L 15,500.00



Plural
Román Murillo (Honduras)

Acrílico s/lona
107 x 107 cm
L 40,000.00



**Iconografías unidas...
movimiento en el tiempo
Romeo Galdámez (El Salvador)**

Impresión en vinil transparente y luz led
50 x 50 cm



**Intervención con franja
Ronald Sierra (Honduras)**

Medios mixtos
135 x 140 cm
L 100,000.00



**San Antonio de Flores, Choluteca
Roque Zelaya (Honduras)**

Óleo s/tela
26 x 30 cm



**Navidad del pueblo
Rosa María Alger (Honduras)**

Fotografía de género urbano

51 x 61 cm

L 2,500.00



Pastora
Sagrario Chamorro (Nicaragua)

Óleo y acuarela s/madera
28 x 25 cm
L 13,750.00



Pies
Sagrario Chamorro (Nicaragua)

Óleo y acuarela s/madera
28 x 25 cm
L 13,750.00



Ciudad verde
Wilmer Sandré (Honduras)

Acrílico s/ tela
102 x 152 cm
L 150,000.00

4

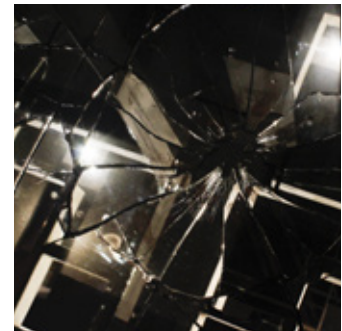
SALA “MARY FLAKE DE FLORES”

Presidenta honoraria vitalicia del IHCI

Adonay Navarro
Álex Galo
Armando Lara
Arnolkis Turro
Blas Aguilar
Guillermo Mahchi
Helga Sierra
Ilse Ortiz
Jennifer Calderón
Juan Carlos Fernández
Marília Bulhões
Mariu F. Lacayo
Medardo Cardona
Miguel Romero
Orlando Roque
Óscar Pérez
Rubén Salgado
Santos Arzú Quioto
Suyapa Monterroso
Víctor Hugo Cruz



INTERIOR



Eres (Serie Reflejo Crítico)
Adonay Navarro (Honduras)

Medios mixtos
81 x 60 x 60 cm



Hueso y caricia
Álex Galo (Honduras)

Acrílico y lámina de oro
46 x 46 cm
L 37,500.00



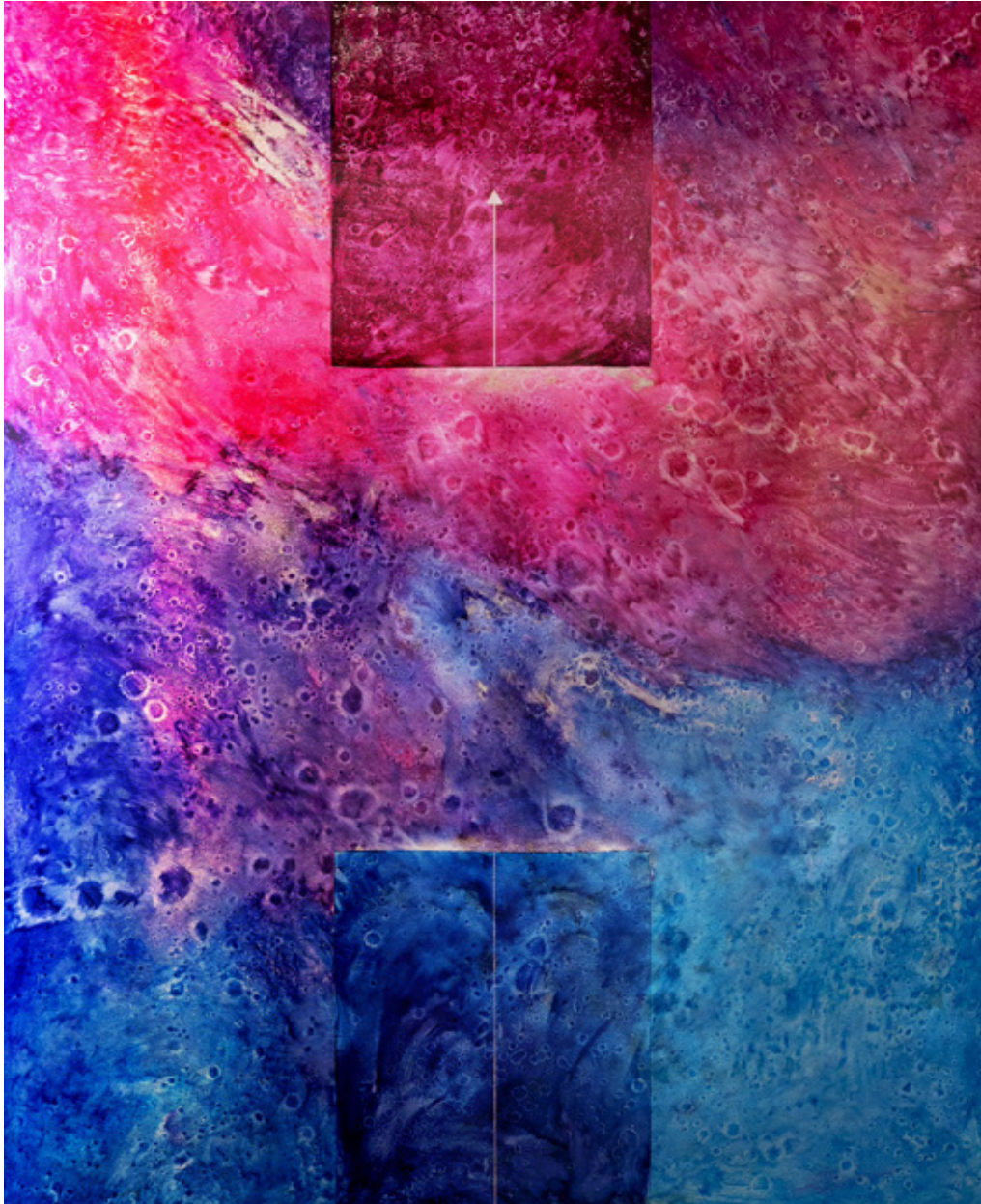
Planeta azul
Armando Lara (Honduras)

Acrílico s/tela
98 x 72 cm



Terepota con paisaje
Arnolkis Turro (Cuba)

Óleo s/tela
40 x 50 cm
L 45,000.00



Relación de cuerpos
Blas Aguilar (Honduras)

Tinta s/aluminio
150 x 121 cm
L 62,000.00



Lenca
Guillermo Mahchi (Honduras)

Medios mixtos

52 x 37 cm

L 15,000.00



"Blossom" o florecer
Helga Sierra (Honduras)

Medios mixtos
L 34,800.00
100 x 100 cm



Toroide desplegados
Ilse Ortiz (Nicaragua)

Hierro acerado y pintura automotriz
47 x 48 cm
L 75,000.00



DETALLE



Fragmentos de la agonía
Jennifer Calderón (El Salvador)

Resina
38 x 31 x 15 cm
L 32,500.00



Lunar
Juan Carlos Fernández (Honduras)

Collage
122 x 122 cm
L 37,500.00



Orgánico libre - Rojo n.º 3
(Serie Formas Orgánicas) Marília Bulhões (Brasil)

Acrílico s/ tela

122 x 152 cm

L 100,000.00



Realidades paralelas (Serie Mapas Mentales)
Mariu F. Lacayo (Nicaragua)

Medios mixtos s/tela
180 x 140 cm
L 150,000.00



**Cartografías urbanas
Medardo Cardona (Honduras)**

Fotomontaje
90 x 254 cm
L 28,000.00

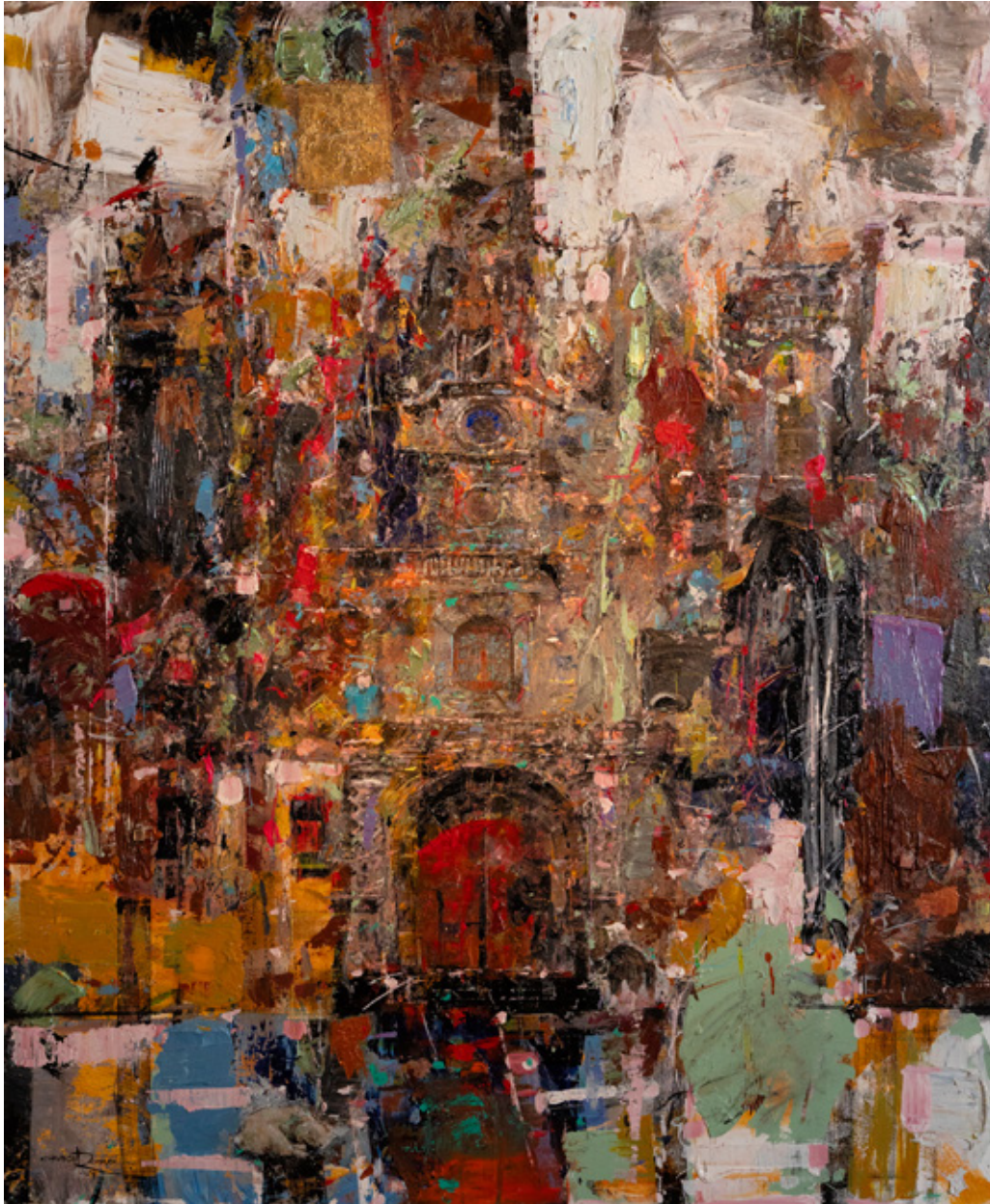


Sonoridad I
Miguel Romero (Honduras)

Construcción en madera

66 x 122 cm

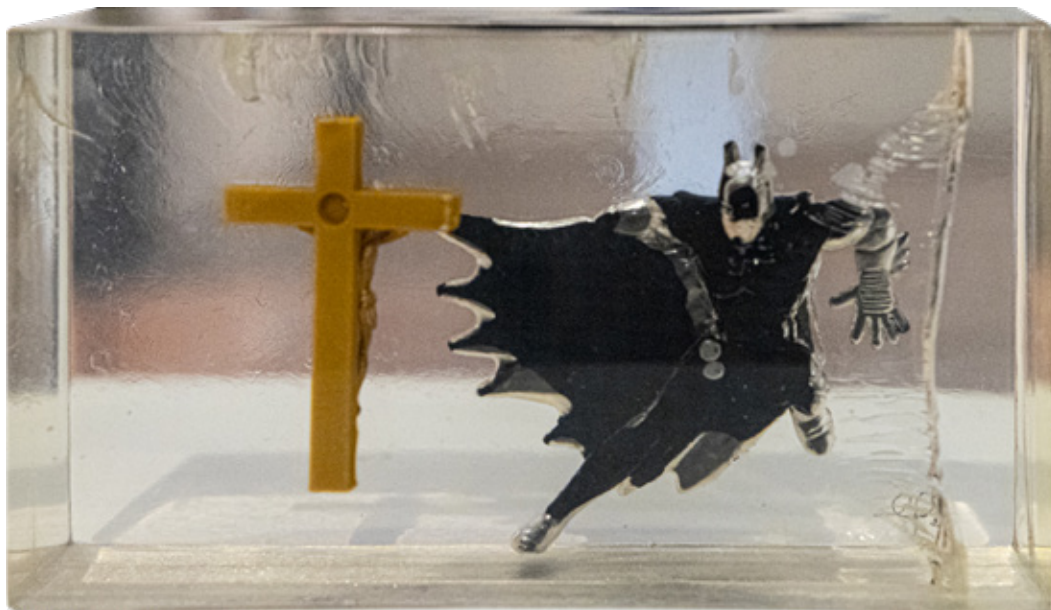
L 30,000.00



DETALLE

**Interpretación iglesia Los Dolores
Orlando Roque (Honduras)**

Medios mixtos
178 x 145 cm
L 145,000.00



Reflejo II
Óscar Pérez (El Salvador)

Oclusión de objetos encontrados
e intervenidos en poliéster polimerizado

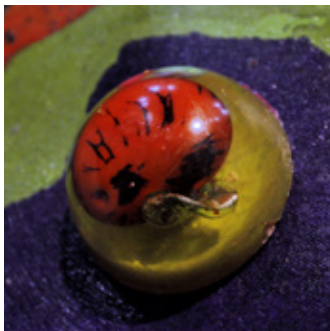
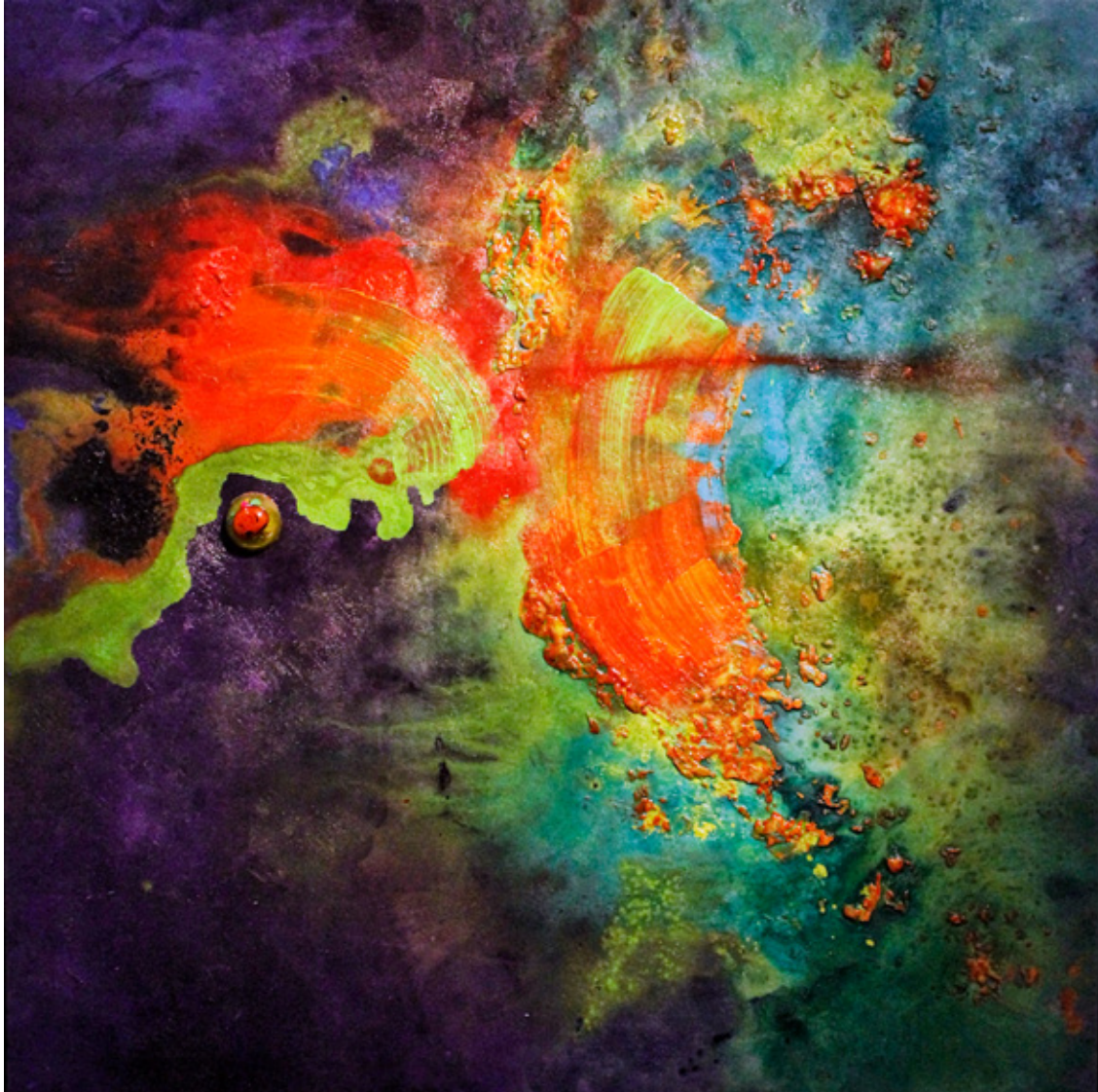
14 x 8 x 5 cm.

L 9,500.00



Hacia el norte (Serie Migrantes)
Rubén Salgado (Honduras)

Acrílico s/tela
152 x 178 cm
L 98,000.00



Paisaje
Santos Arzú Quioto (Honduras)

Acrílico s/ lienzo
150 x 150 cm

DETALLE



Terra nostra
Suyapa Monterroso (Honduras)

Acrílico
152 x 152 cm
L 45,000.00



Aerovisual
Víctor Hugo Cruz (Honduras)

Acrílico s/tela
102 x 153 cm
L 50,000.00

5

SALA “ALBERTO GALEANO”

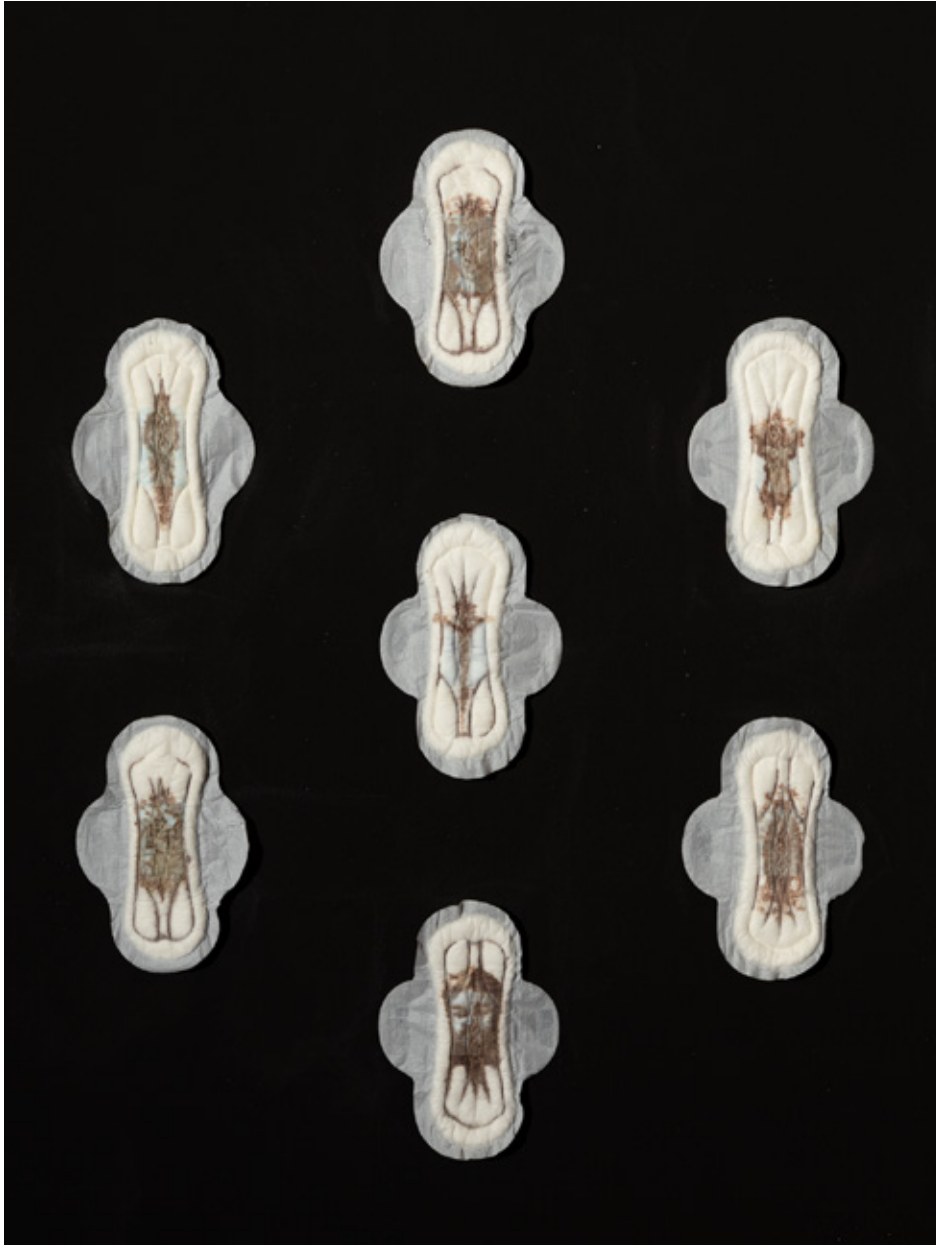
Expresidente de la Junta Directiva del IHCI

Andy Tosta
Brandon Martínez
Dina Lagos
Erático
Heber Munguía
Josué Orellana
Julia Galeano
Keyla Morel
Mayra Casiano
Pamela Letona
Paula Cervantes
Rafael Larios Molina
Scarlett Rovelaz
Walter López



Courbure
Andy Tosta (Honduras)

Medios mixtos s/lienzo
100 x 100 cm
L 17,000.00



Divinidad en regla
Brandon Martínez (Honduras)

Sangre s/toallas sanitarias

Medidas variables

L 7,777.00



Bestiario
Dina Lagos (Honduras)

Instalación
Dimensiones variables



Peach Fuzz
Erático (Honduras)

Instalación
46 x 46 cm
L 12,500.00



Bruja
Heber Munguía (Honduras)

Óleo s/tela
130 x 100 cm
L 20,000.00



La vid
Josué Orellana (Honduras)

Videoinstalación
@josueorellanahn



DETALLE



Para gustos...
Julia Galeano (Honduras)

Instalación
Dimensiones variables



Paradoja en pandemia
Keyla Morel (Honduras)

Medios mixtos
102 x 102 cm
L 75,000.00



DETALLE



Cuentos de camino real
Mayra Casiano (Honduras)

Medios mixtos
140 x 200 cm
L 37,000.00



**Profundidades melancólicas
Pamela Letona (Honduras)**

Encáustica mixta

60 x 150 cm

L 45,000.00



En rincones
Paula Cervantes (Honduras)

Medios mixtos
80 x 80 cm
L 18,000.00



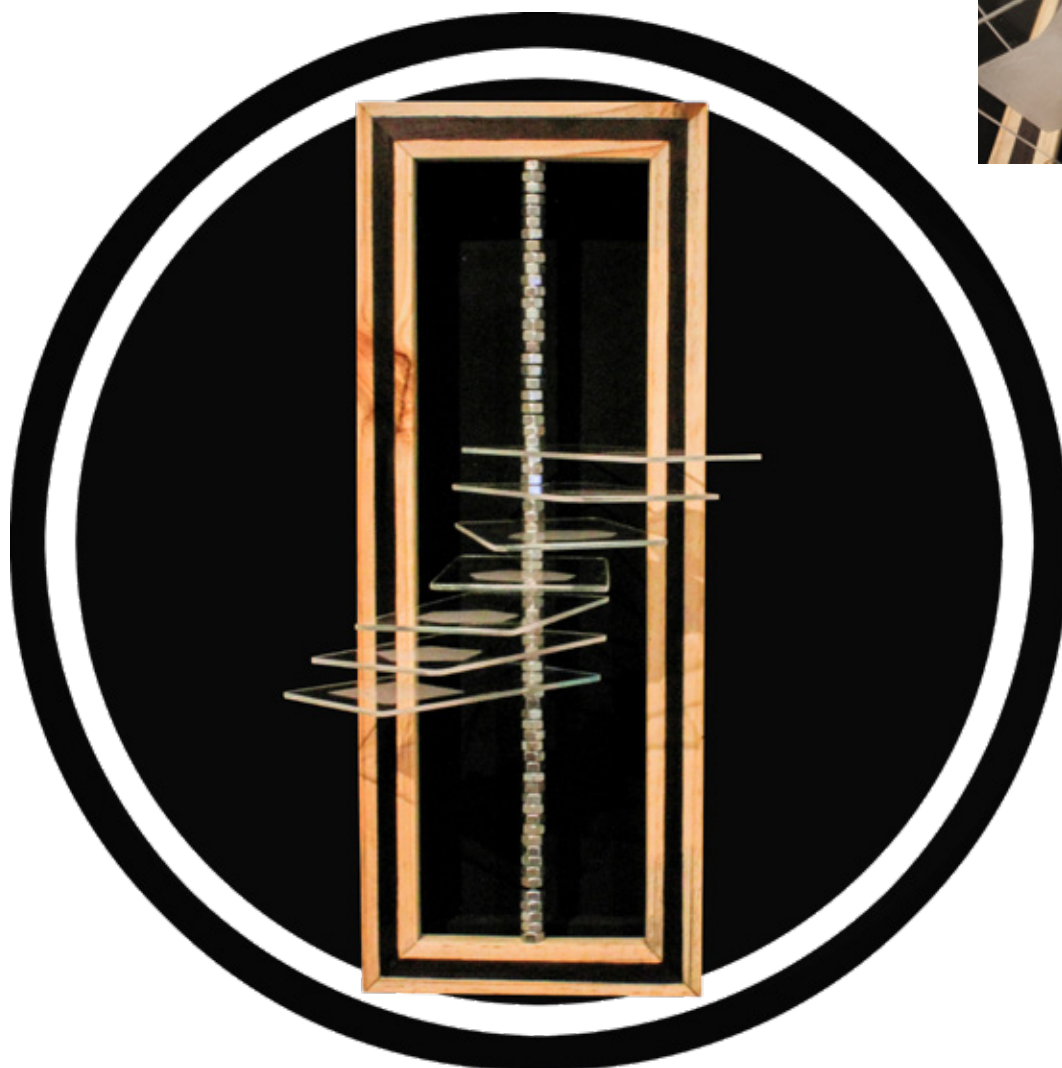
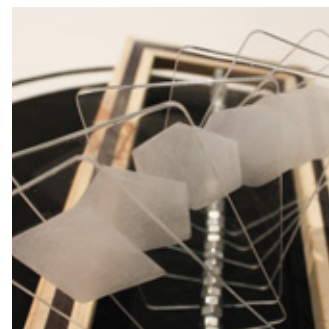
DETALLE



El sueño de la sostenibilidad
Rafael Larios Molina (Honduras)

Medios mixtos
Medidas variables
L 150,000.00

DETALLE



**The Climb (De la serie Forma Básica)
Scarlett Rovelaz (Honduras)**

Ensamblaje de madera, metal y acrílico

46 x 18 x 15 cm

L 6,200.00



El timón
Walter López (Honduras)

Acrílico
177 x 127 cm
L 80,000.00

**APORTES
HISTÓRICOS**

HOMENAJE A MARIANITA ZEPEDA

Marianita Zepeda Raudales recibió terraje en un aniversario más de la independencia de Estados Unidos de América. Marianita fue una joven muy cercana a la vieja burguesía capitalina. Nacida en el primer quinquenio del siglo XX, en el capitalino barrio de El Guanacaste, fruto de la unión de dos viejas familias: los Zepeda y los Raudales, que eran como un puente tendido entre Tegucigalpa y Comayagüela.

Empezó trabajando como encargada de la Biblioteca Pública Bilingüe James G. Blaine en el recién fundado Instituto Hondureño de Cultura Interamericana, donde acudía la juventud que deseaba leer o aprender el idioma de Shakespeare, convirtiéndose en la tertulia obligada de aquella gente joven.

Era presidente de esa institución el conocido polígrafo hondureño Jorge Fidel Durón, razón por la cual la divulgación de la biblioteca (ubicada en el barrio El Gualjoco) fue inmensa.

Marianita, a su vez, siempre fue fiel con sus sueños y remembranzas, razones que la llevaron a su soledad física y a soñar en convertir aquella biblioteca en un centro de divulgación del arte.

Así comenzaron cientos de exposiciones. Después de cada reunión se empezaba a soñar con un local propio, que el gobierno hondureño participara aportando un terreno, en la idea de que Estados Unidos aportaría los necesarios fondos para la construcción de la biblioteca, inclusive una galería de arte.

A medida que fue transcurriendo el tiempo, aquella idea fue ganando corporiedad, de tal manera que el IHCI se convirtió en "Centro Binacional de Cultura". Para lo cual creó un grupo de apoyo que llevó el nombre de Círculo Internacional de Cultura.

Para esos años, regresé de Europa y naturalmente me acerqué al IHCI, quedando muy sorprendida de ver la acción de integrantes del Círculo (que casi todos eran empleados de la embajada estadounidense). Recuerdo los nombres de Lupita Jerezano, María Concepción Mejía Alas, Rolando Mejía, Hilda Alonzo Cleaves, Clariza Ferrera y otras gentes que se escapan a mi memoria.

Así fue como Marianita ejerció un gran protectorado sobre artistas, pintores y escritores, grupo informe (sic) que buscaba continuar en el arte para gozar los bienes y hacer lo que hoy se llama cultura hondureña. Marianita jamás se segregó, recibía con continuada alegría toda propuesta de mejorar las cosas. Ya en la década de los 60 logró convencer al Congreso Nacional para emitir un sello postal que conllevara una representación artística.

El tiempo ya había decidido que la biblioteca tuviera además un espacio dedicado especialmente al galerismo, donde si bien es cierto no se cobraba, cada artista dejaba una obra para crear una colección particular del IHCI, donde se encuentran firmas de casi todos los pintores jóvenes de distintas tendencias e ideologías.

Posiblemente Marianita fue la primera persona que entendió la fase comercial del arte, integrándose además a la recién nacida red de Casas de la Cultura del país.

Marianita así cumplió el sueño inicial de su vida: darle –sin interés burocrático personal- apoyo y ayuda a todo aquello que fuera artístico, ya que los artistas eran sus amigos, a quienes escuchaba, les ayudaba y atendía sus quejas y consejos.

Tenía por ello un gran sentido de la muerte. Sabía de lo efímero y transitorio que somos en la vida, razón por la cual había desmitificado, refugiándose en una multitud de creencias tradicionales, que se concretaron, no sólo en un cristianismo infantil, sino que la llevó finalmente a la adoración de su Virgen del Perpetuo Socorro, quien la acompañó hasta los últimos días de su vida.

Marianita siempre hizo las cosas a su manera y con una gran libertad de espíritu utilizó las antiguas amistades a fin de darle un sentido más correcto a su galería, dejando para nosotros un ejemplo extraordinario de vida conciliatoria. Nos enseñó la búsqueda armoniosa que permanece oculta en todo lo vital; a querer y a defender lo que amamos, más allá de cargos y consideraciones políticas.

Su vida ha sido ejemplo de fe, de creer en que lo mejor de nuestra sociedad, siempre se encuentra en la libertad de expresión, que coincide misteriosamente con las cosas de la cultura, que debemos por tanto amar y luchar, más allá de los vientos violentos que parecen cubrir ahora el Universo.

Publicado en El Herald, 9 de julio de 2005.

Leticia de Oyuela

A ROSARIO ELENA CÓRDOVA IRÍAS

Nació en la ciudad de Tegucigalpa el 14 de julio de 1950. Es hija del matrimonio formado por Óscar Córdova Vargas (QEPD) y Soledad Irías Rovelo. Es la mayor de tres hermanos, miembros de la quinta generación de descendientes del prócer Francisco Morazán, cuya educación se basó en la práctica constante de valores y el servicio a sus semejantes.

Su niñez transcurrió en el antañón barrio La Ronda, lugar donde comenzó, gracias al perenne ejemplo de sus progenitores, a forjar una vida fructífera en los distintos ámbitos en los que se ha desempeñado.

Su aprendizaje de las primeras letras lo recibió en la escuela José Trinidad Reyes; desde entonces y hasta la fecha, ha desarrollado un espíritu lleno de inquietudes que pone en práctica en el seno de su familia y durante su gestión como directora ejecutiva del Instituto Hondureño de Cultura Interamericana.

Recibió formación en las aulas de los institutos Tegucigalpa y Sagrado Corazón; posteriormente realizó estudios en la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Su capacidad profesional la llevó a ocupar la titularidad de la Dirección Ejecutiva del IHCI en 1994. Durante su gestión este centro de enseñanza del idioma inglés y promoción de las artes experimentó la etapa de mayor expansión en su historia de 85 años.

Puso en práctica un estilo de trabajo que estimuló en los colaboradores la entrega y excelencia por su labor, lo anterior resultó trascendental para que el IHCI lograra recuperarse -en un breve período- del embate del huracán Mitch en 1998.

La administración de Córdova afrontó con una clara visión los retos que impuso el insistente cambio del mercado educativo. Enfatizó en la constante capacitación del personal, la dotación de renovado equipo tecnológico y por la mejora de las instalaciones.

Su pasión por el arte, en gran medida inspirada por su esposo, el Dr. Antonio Núñez, quien en una celebración familiar le obsequió la pintura La Casa de las Muñecas del artista Gelasio Giménez, ha sido un bastión para proyectar el talento de los hondureños a nivel nacional e internacional.

Durante su gestión institucional, entabló una estrecha vinculación con sus colaboradores, algo que le permitió conocer sus inquietudes y necesidades. En los momentos de dificultad no dudó en conceder el respaldo social del IHCI a sus empleados.

Hoy, en este aniversario de la institución que rectoró con dignidad en el período 1994 -2018, reafirmo mi agradecimiento y la admiración que inspira en todos aquellos que la conocemos.

Fernando Carranza

Coordinador Departamento Cultural IHCI



Agradecimientos especiales

Gracias a todas las personas e instituciones que ayudaron con sus ideas,
su tiempo, su logística y su buena voluntad para hacer posible esta exhibición

Ambrocio Cholutío (Guatemala)

Ana Lorena Lacayo

Aníbal Vásquez (El Salvador)

Arnolkis Turro (Cuba)

Axel Romero

Banco del País

Banda de los Supremos Poderes

Cecilia López

Consuelo Mencheta (España)

COPECO

Daniel Corea

Daniel Padilla

Dina Lagos

Edgardo Flores

Eva Carolina Gómez

Fernando de Mergelina (España)

Ilse Ortiz (Nicaragua)

Jennifer Calderón (El Salvador)

Juan Carlos Fernández

Juan Maurilio Mendoza (Guatemala)

Karen Molina

Kevin Escoto

Margarita Rojas

Marianela Estrada

Marília Bulhões (Brasil)

Marimba Alma de Honduras

Mari F. Lacayo (Nicaragua)

Marjorie Cerrato

Mayra Casiano

Nidia Manzanares

Promark

Ramón Caballero

Salvador Torres (Nicaragua)

Villa San Miguel

